

saco  
bienal de arte contemporáneo  
contemporary art biennial  
antofagasta / chile

## Vueltas de página

Abril 29, 2021

por *Fernando Sicco*

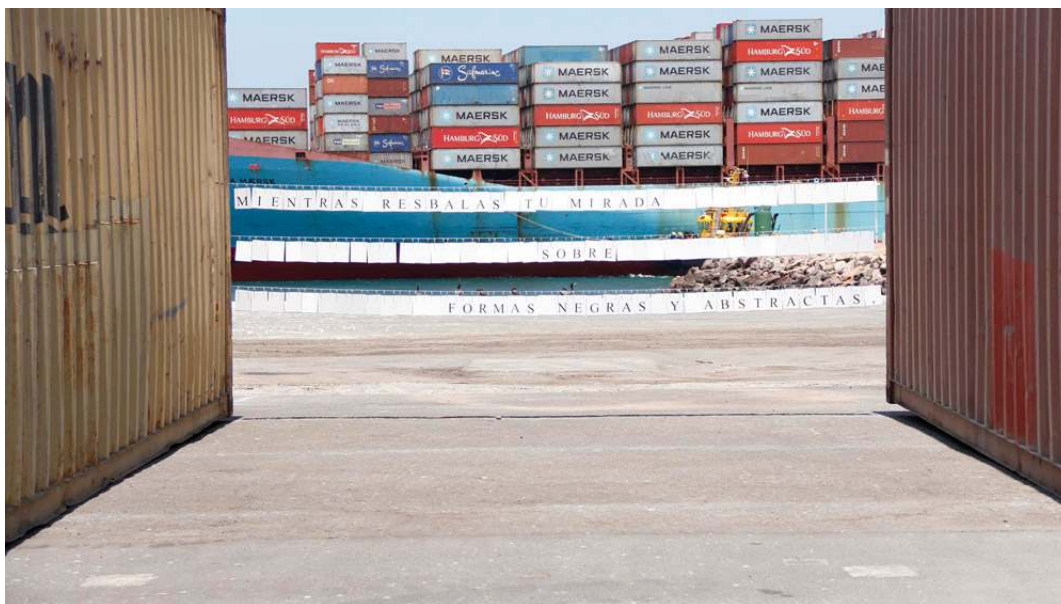
El eje curatorial de SACO9 *Ahora o nunca* quiso poner el acento en la idea de un tiempo presente como eterno continuo, el único existente. La historia ha querido que ese acento, además del anclaje filosófico, se tiñera de política y resonara con la imperiosa necesidad de tomar decisiones.

Los cambios que provocó este 2020 a nivel global son muy grandes y, seguramente, ese tiempo se construirá de futuros presentes para hacer un *après coup*, una lectura a posteriori que sirva para poner en perspectiva la experiencia y sus efectos. Sin duda, algunos de los cambios que enfrentamos dicen relación con prestar más atención al día a día, reformular la vida cotidiana, tomar mayor y mejor conciencia de los procesos globales y, obviamente, garantizar para todos los derechos básicos de acceso a la salud, la educación, la información, la cultura.



SACO ha venido sosteniendo ese desafío en medio del clima extremo, radical, del norte chileno, abriendo brechas para que el arte, junto a otros discursos críticos desde la ciencia y el pensamiento, nos acerquen a una sociedad más justa, que necesariamente es una sociedad culta en el sentido más amplio y diverso del término, no el de la alta cultura ni el consumismo imperantes.

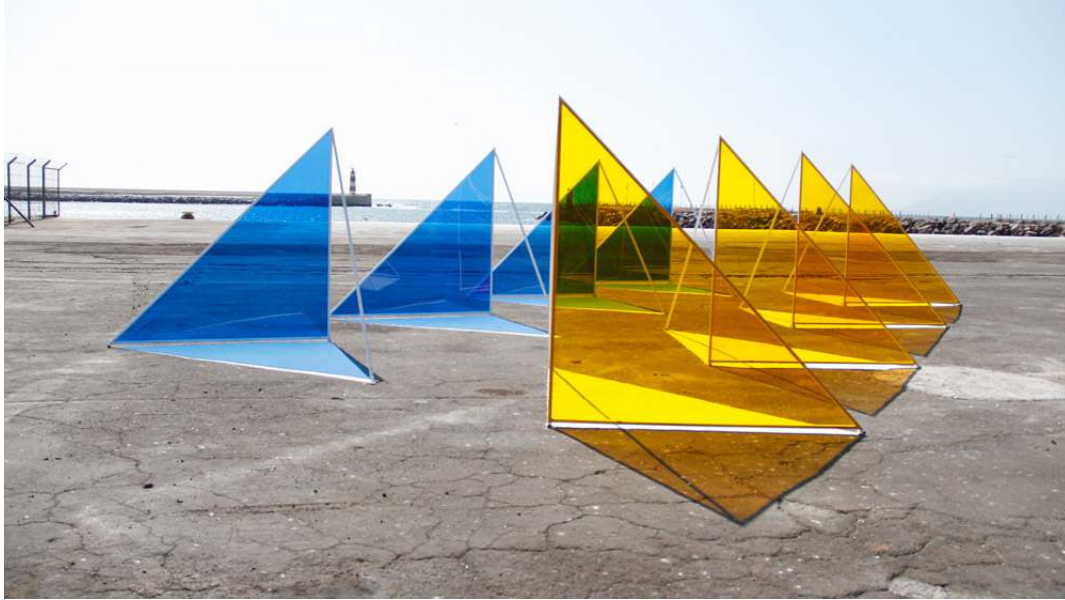
El pueblo chileno ha estado en este último tiempo en la mira del mundo por su proceso social y sus revueltas, hasta lograr la apertura del camino hacia una asamblea constituyente paritaria, un logro mayor en sí mismo aunque enfrente todavía los riesgos propios de un proceso político de construcción negociada. *Ahora o nunca*: este logro social es quizás una obra de arte colectiva. Algo o mucho de esa energía de cambio, que también es de restitución de los valores realmente democráticos, está siempre en la libertad del arte. Ocurre en un momento en el que nos hacemos otras preguntas: ¿Nos separa la pandemia? ¿Nos separan las políticas frente a ella?, ¿el miedo? ¿O nos acerca, en cambio, porque reinventamos las posibilidades de estar en contacto a pesar de la distancia? ¿Quizás es más fácil unírnos frente a un “enemigo común”, como suele llamarse al pobre virus que deambula sin la intencionalidad propia de un rival?



Es tiempo de darnos cuenta de que si hay un enemigo no es otro que nuestro propio ordenamiento social, político y económico con las inequidades que provoca. Y el riesgo es que el *ahora o nunca* se traduzca en este nuevo contexto, en un “sálvese quien pueda o muera en el intento”, un poco como siempre ocurre en la sociedad capitalista e hipercompetitiva, ahora hackeada por un agente natural que se presenta como poco controlable y connota un determinismo fatalista en el ánimo de todos. SACO9 tuvo que enfrentar el evento pandemia que ha venido a ponerle un límite, ha forzado su cambio de fecha y, por momentos, ha puesto en cuestionamiento su viabilidad –como lo ha hecho con tantas otras actividades culturales a lo largo y ancho de todo el planeta–.

El *Ahora o nunca* se transformó en un “si no es ahora, será un poco más tarde, pero será”. Ni el ahora planificado ni tampoco nunca. Cuando podamos, porque queremos. Lo

importante parece correrse del eje de la imposición de un tiempo perentorio, para pasar a una búsqueda del momento propicio, de un contexto viable, casi al modo de una estrategia revolucionaria del arte que pueda, al mismo tiempo, preservar la vida y gestionar tanto los riesgos como sus reglas propias. Gestionar la incertidumbre, dar vuelta la página, reescribir el guión.



Los artistas seleccionados en esta ocasión conforman un conjunto variado y complementario, cuyas obras de seguro servirán para que los espectadores se conecten con todos estos temas de actualidad y de siempre. Paula Castillo, en particular, propone una pieza que se completa una sola vez al día en función del ángulo de la luz solar y así construye un momento único, un ahora irrepetible. Kotoaki Asano reúne arenas de su país, Japón, al otro lado del Pacífico, con las de Antofagasta, restituyendo unidad en la diversidad. Remo Schnyder y Simon Van Parys dialogan con la estructura y la dinámica portuarias en dos escalas bien diferentes, que obligan a repensar la experiencia del espacio físico, mientras Ernesto Walker pone en evidencia los mensajes que no vemos y atraviesan el espacio sonoro. Daniela Serna invita a deconstruir participativamente fragmentos del texto curatorial de SACO9 en una búsqueda abierta de sentidos, y por último Marisa Merlin construye una ronda de sillas entretrejidas con elementos autóctonos, cuya estabilidad siempre estará en tensión, dependiendo del tejido comunitario. La lectura de sus proyectos y el trabajo con el jurado han sido muy productivos, y con seguridad estas obras quedarán como un muy valioso testimonio de la última edición de SACO antes de transformarse en bienal, en un año que con toda certeza no olvidaremos.

*Fernando Sicco es psicólogo universitario y se formó en psicoanálisis, fotografía, video, expresión corporal e improvisación. Ha expuesto en forma individual y colectiva desde 1991 a la fecha, intercalando periodos prolongados de dedicación exclusiva a la gestión cultural y el intercambio entre artistas a nivel iberoamericano. Dirigió desde su creación en 2009 hasta 2020, el EAC / Espacio de Arte Contemporáneo dependiente del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, que transformó un panóptico del siglo XIX – la ex cárcel de Miguelete – en el único espacio estatal dedicado enteramente al arte contemporáneo.*